



6. LA BASE DEL CARÁCTER PIADOSO QUE QUEREMOS

FORMAR EN NUESTROS HIJOS

TENEMOS en las Escrituras toda la instrucción suficiente y completa para guiarnos en una vida recta y buena. Con los hijos, no debemos inventar como criarlos, sino seguir la instrucción de Dios, porque con ellos no tendremos una segunda oportunidad.

Sobre las tres proposiciones básicas, dadas en los primeros cuatro sermones, vamos edificando, tratando la meta, el método, y la manera.

Las metas, si no las tenemos presentes con cuidado y mucha claridad, no llegaremos a donde debemos llegar.

Los hijos deben ser buenos ciudadanos de los dos reinos, el de este mundo y el de Dios. Buen corazón, buen carácter. Colocar su “yo” en su justo lugar. Un conocimiento de sí mismos.

Otro aspecto: cultivar en ellos un carácter piadoso: el dominio propio, la honestidad, hombres y mujeres íntegros de corazón, la pureza, la integridad, la diligencia, etc.

La base de este carácter: la raíz, primero, antes de tratar el fruto. Tres elementos que constituyen esta base (raíz: piedad): Pr. 1:7-10 (el tema de todo el libro). Todos los tres son indispensables: el temor de Dios; respeto a la autoridad y dirección paternas; y cuidado con las malas compañías.

1. El temor de Dios v. 7 Sin esto, la piedad es imposible; si no, hay insensatez. Ec. 12 el todo del hombre. La verdadera inteligencia viene de esta fuente.

¿Qué cosa es el temor de Dios? Es el sentido de reverencia que produce el saber que estamos en la presencia de Dios majestuoso y todopoderoso. Tener la conciencia que sus ojos están sobre nosotros. *Conoce todo* (Presencia) Lv. 19:14. *Somos responsables* ante este Dios. Él será *nuestro Juez*. Incluye la idea de *fidelidad a este Dios*. Y no a ningún otro. Confianza, adoración, obediencia.

LA TEOLOGÍA ES LA BASE DE LA BUENA CONDUCTA.

¿Cómo se manifiesta este temor?

- Un esfuerzo consiente para regular todas las aéreas de nuestra vida según su voluntad revelada. Toma la palabra de Dios en serio. 1 Co. 10:31; Nh. 5:15.
- Dos extremos cuando pensamos en poder enseñar a nuestros hijos el temor de Dios:
 - Fatalismo* sobre enfatizar la soberanía divina pasando por encima la responsabilidad humana. Dejar todo a Dios, sabiendo que Él ha predestinado todo.
 - Énfasis en la conducta*- Todo lo que uno necesita para alcanzar un fin es hacer uso de ciertos medios. 1 Dios queda excluido. 2 El hombre es tenido como una máquina. Sepamos en cambio, que todas las cosas están en las manos de Dios.El punto medio entre estos dos extremos es lo que la biblia enseña. Ambas cosas, sí; pero en su orden y relación correctos. Obremos y Oremos.

Dos cosas básicas que podemos hacer

Enseñar a nuestros hijos *nociones correctas y balanceadas* acerca de Dios. Amor, Santidad y Justicia etc. Dios es perfecto. Enseñemos toda la verdad. Castigar al hijo y decirle que “no” es bueno porque crea en el sentido de culpa, pero, a la vez, debemos enseñarle el perdón en Cristo. Lo uno sin lo otro es desequilibrado. Debemos enseñarle respecto a su deber ante Dios y ante el hombre. Maltratar al hermanito, enseñarle que pecó contra Dios también. Preguntarle qué hizo y llevarle a arrepentirse de lo malo que hizo ante el hombre y ante Dios. La crueldad es golpear al muchacho sin enseñarle cual es el camino de alivio de su culpa.

Este mensaje seguirá en el siguiente sermón, La exposición de Pr. 1:7-9 los tres elementos que configuran la base del carácter que queremos que nuestros hijos tengan. Hasta ahora hemos visto solamente lo del temor de Dios, y esto en parte. Falta por ver lo del respeto a la autoridad humana, y el cuidado que debemos tener en cuanto a las amistades.

Cuestionario

1. ¿Qué significa cultivar en nuestros hijos “un carácter piadoso”?
2. ¿Qué es “el temor de Jehová”?
3. ¿Por qué esforzarse en cultivar en los hijos el temor de Jehová siendo que es la obra del Espíritu Santo?
4. ¿Cómo enseñarles a los niños a arrepentirse? ¿A qué edad debe hacerse?